



CONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A0779

20/09/1999 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE POLONIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE POLONIA, JERZY BUZEK

Palacio de La Moncloa, 20-09-99

Presidente.- Muy buenos días a todos. Muchas gracias por su presencia.

Quisiera, antes de ponernos a su disposición y antes de que el Primer Ministro de Polonia comente lo que le parezca oportuno, decirles que hemos pasado unas jornadas extraordinariamente interesantes y útiles, no solamente desde el punto de vista de la relación entre España y Polonia, sino también desde el punto de vista de lo que es la oportunidad para comentar muchos asuntos de cada uno de nuestros países y, por supuesto, desde el punto de vista también de la política internacional, además de pasar unos muy buenos ratos en la relación de amistad personal que nos une al Primer Ministro de Polonia y a mí, y de satisfacer también nuestras vocaciones desde el punto de vista cultural, musical, y de reconocimiento en el 150 aniversario de la muerte de Chopin.

Quiero decirles que hemos aprovechado estos días, hoy incluido, y seguiremos haciéndolo para dar un repaso a las relaciones entre España y Polonia. Ustedes saben que, con motivo de la visita que yo hice a Polonia en la declaración conjunta que aprobamos se estableció una relación especial y singular, llamémosle de carácter privilegiado, intenso, entre España y Polonia, una de cuyas características era, por una parte, la reunión anual de los Primeros Ministros, y, en segundo lugar, también el establecer un mecanismo de consultas permanentes entre España y Polonia para distintos asuntos, no solamente bilaterales, sino también europeos y, en general, internacionales.

Todo eso fue puesto en marcha en el buen sentido de que España y Polonia deseaban ser, como son en este momento, socios e interlocutores privilegiados. Todo eso es lo que hemos continuado a lo largo de estas jornadas y lo que, por lo tanto, proyectamos hacia el futuro.

Les puedo decir que hoy mismo el grupo de trabajo que se ha creado para lo que es la relación de Polonia con la Unión Europea y los problemas que puedan afectar a Polonia y a España se reunirá hoy mismo, esta misma tarde, y que, desde el punto de vista de la relación bilateral, esperamos cerrar antes de final de este año, 1999, tres nuevos convenios entre España y Polonia, relativos a los convenios a la Seguridad Social, relativos a la lucha contra la delincuencia organizada y, al mismo tiempo, a la readmisión de personas en situaciones irregulares.

Vamos a convocar también la Comisión Cultural de relaciones entre España y Polonia, donde hay previstas distintas acciones para el año próximo y a finales de este año. Y la Comisión Científica y Técnica se reunirá a comienzos del año 2000.

Además de eso, tengo que decirles que las cifras comerciales entre España y Polonia son cifras crecientes a lo largo de los últimos años. Las importaciones españolas o las exportaciones polacas a España se han incrementado del orden del 25 por 100, y también las exportaciones españolas a Polonia. Hay en este momento unos intercambios, aproximadamente, entre España y Polonia de 1.500 millones de dólares, que ya comienza a ser una cifra relevante y que deseamos, sin duda, mejorar de cara al futuro.

Por otra parte, tengo que decirles que la inversión española es cada vez más activa en Polonia, de tal manera que en este último año, en concreto, se han producido presencias y operaciones de empresas españolas muy importantes en Polonia, que han situado nuestra inversión allí en unos límites y en unas circunstancias desconocidas hasta este momento.

Todo eso desde el punto de vista político, todo eso desde el punto de vista económico y comercial bilateral, y también desde el punto de vista de lo que es nuestra relación cultural a la que me he referido.

El segundo capítulo que yo deseo abordar es, fundamentalmente, es el capítulo relativo a la Unión Europea, capítulo en el que, además de esos cauces de relación estable entre Polonia y España, como les digo, y de sus equipos permanentes, España ha manifestado siempre su apoyo al ingreso de Polonia en la Unión Europea, y desea ratificar ese apoyo y espera que eso se pueda materializar en el plazo de tiempo más breve posible.

Como digo, eso es una voluntad muy clara de España; creo que es una voluntad también en el marco de la Unión Europea y, naturalmente, es muy positivo --porque ésa es la mayor parte del trabajo que hay que realizar-- que los ciudadanos polacos, la sociedad polaca, las instituciones polacas, se preparen de la manera más intensa, más rápida posible, para ese ingreso en la Unión Europea.

Para nosotros fue una satisfacción que la Cumbre de la Alianza Atlántica que celebramos en Madrid, en julio de 1997, fuese la Cumbre de la ampliación. Uno de los países a los que se amplió la Alianza Atlántica fue, justamente, Polonia. Eso se ha ratificado definitivamente y se ha aprobado definitivamente en la Cumbre celebrada en Washington, conmemorativa de los 50 años de la fundación de la Alianza Atlántica, de tal modo que, en este momento, España y Polonia, no solamente comparten una excelente relación bilateral, sino que además son socios en el marco de la Alianza Atlántica.

Esa asociación en el marco de la Alianza Atlántica va a permitir que nuestros trabajos y nuestra intercomunicación en materia de defensa, como ya hemos quedado también, se intensifiquen para los próximos tiempos y para los próximos años, y deseamos que esa relación alcance su plenitud en el marco político, institucional, de la pertenencia de Polonia a la Unión Europea.

Dentro de ese terreno, España, favorable a esa ampliación, favorable a ese ingreso de Polonia contribuirá, en la medida de nuestras posibilidades y de nuestras responsabilidades, insisto, para que se produzca en el plazo más breve posible, habida cuenta de las condiciones de preparación de Polonia y habida cuenta también de los procesos de adaptación que la Unión Europea en su actual configuración tiene que abordar y tiene que resolver.

En conjunto, por lo tanto, les puedo trasladar una situación absolutamente satisfactoria, tanto desde el punto de vista personal, como desde el punto de vista político, como desde el punto de vista de las perspectivas de futuro. Yo me alegro mucho de que lo que

fue intensificado hace algún tiempo, especialmente con motivo de nuestra primera conversación en Polonia, que ha tenido mucha continuidad a lo largo de este tiempo, seamos capaces no solamente de mantenerlo, sino de proyectarlo e intensificarlo de cara al futuro.

Me parece algo muy relevante porque Polonia, insisto, es el único país candidato, el único país del Centro o del Este de Europa con el cual España tiene un mecanismo, como digo, de consultas periódicas institucionalizadas de carácter permanente, que, sin duda, da una especial significación a nuestra relación de cara al futuro.

Sr. Buzek.- Muchas gracias, señor Presidente. Bienvenidos a todos. Me gustaría agradecerle al señor Presidente poder hablar tanto tiempo con él, y mantener esas conversaciones bilaterales que han dado mucho para la parte polaca ya que ahora nosotros, los polacos, nos encontramos ante una tarea difícil, pero, al mismo tiempo, una tarea muy promisoría. Con esa tarea están vinculadas muchas posibilidades para Polonia, para su futuro, o sea, el ingreso en la Unión Europea.

España lo hizo hace unos años y ahora gozan de un éxito muy grande. Tienen su experiencia muy reciente de sus negociaciones, de sus preparativos y del ingreso mismo, y por eso nos gustaría utilizar eso para saber cómo la presencia, antes la fase preparatoria y, después, el ingreso, puede ayudar y dar esa velocidad para el desarrollo de un país. Por eso esta visita, para nosotros, para la parte polaca, es tan importante.

Hemos hablado sobre nuestras relaciones bilaterales, sobre todo lo que es tan bueno pero que tampoco está bien aprovechado. Por eso también hemos hablado cómo emplear ahora esas buenas relaciones para la utilidad mutua.

También ha mencionado el Presidente varias cuestiones. Yo solamente quería añadir que Polonia espera --y tenemos ya una respuesta positiva de parte española-- el capital español. Dentro de poco pensamos privatizar muchas empresas polacas, como el sector de telecomunicaciones, el sector energético, el sector de la defensa, también el sector azucarero y también turismo. Esos son ejemplos de grandes privatizaciones para las que Polonia se está preparando. La parte española está muy interesada en esas privatizaciones.

Al mismo tiempo, también nos gustaría subir a un nivel más alto nuestra competitividad, lo que nos parece que es un paso para ganar el déficit comercial. Ése es el problema más importante de nuestra economía, que nos gustaría erradicar. Yo creo que la privatización de las empresas polacas nos da una posibilidad en los mercados europeos y mundiales. De eso también hemos hablado.

En nuestro camino a la Unión Europea merece la pena tener amigos. España está lista para cooperar con nosotros y también nos quiere ayudar siempre donde se necesite un intercambio de experiencias. Polonia, sin duda, para la Unión Europea y para su futuro, puede servir de puente entre Europa del Este y Europa del Oeste. Tenemos muy buenos contactos con nuestros vecinos orientales. Nos estamos abriendo a los países de Europa Oriental.

Hace años tuvimos una situación parecida en cuanto a España. Ella tenía en aquel entonces unos contactos extraordinarios con los países latinoamericanos, y también eso fue una oportunidad para Europa para abrirse a ese continente. Por eso nuestra situación es bien parecida, empezando nuestro camino hacia la Unión Europea. También tenemos problemas con la agricultura, que fue lo mismo en cuanto a España. Y ése nos parece el nivel más amplio para cooperar.

En cuanto a las experiencias sobre la construcción del sector agrícola, sabemos que se hizo con gran éxito aquí, en España. También en cuanto a implantación de la política regional sabemos muy bien que en España funciona muy bien. En Polonia tenemos dieciséis regiones y en España, diecisiete; o sea, es un número muy parecido. También

en el uso de los Fondos de Adhesión los españoles lo hicieron tan bien que nos gustaría aprovechar también la experiencia española.

Son nuestras esperanzas y posibilidades, y esas posibilidades es mucho más fácil aprovecharlas cuando uno tenga sus amigos que le ofrecen su ayuda. Por eso, ese apoyo de España para nuestro ingreso en la Unión Europea lo vemos en unas tareas muy concretas, como, por ejemplo, el grupo de trabajo que también se va a reunir hoy. El señor De Miguel, por parte española, y el Ministro Ananís, por parte polaca, van a hablar de muchas cosas ya más detalladamente.

También al principio del año que viene nos gustaría organizar en Polonia una conferencia sobre los cambios de la agricultura polaca. Va a ser una conferencia polaco-española, exactamente por las similitudes de nuestros caminos; unos retos iguales, parecidos, y también unos caminos que hace mucho tiempo pasó España y ahora tiene que atravesar Polonia.

También hemos hablado sobre las perspectivas culturales y por eso el año que viene vamos a celebrar el Año de Calderón, bajo el patrocinio del Presidente del Consejo de Ministros de la República de Polonia; también el Presidente Aznar va a otorgar su patrocinio. Igualmente, los documentos sobre las relaciones diplomáticas entre Polonia y España en tres tomos, "Corpus Diplomaticum", van a publicarse ya este año, también bajo el patrocinio del Primer Ministro de Polonia. Sabemos que también se están desarrollando los mismos asuntos aquí, en España.

Asimismo, tenemos planes en cuanto a la Escuela del Mediterráneo, en cuanto a aprender idiomas y también educar a los diplomáticos y políticos, teniendo en cuenta esa parte de la Unión Europea del Mediterráneo, pensando en España, sobre todo. También nos gustaría incrementar la cantidad de las becas que se destinarían a los jóvenes polacos y españoles para estudios de idiomas y también estudios diplomáticos. Ya cooperan en cuanto a eso las Cancillerías de ambos Primeros Ministros.

Ésas son las condiciones de nuestra cooperación, lo que firmamos en enero de 1998. El programa de unas relaciones extraordinarias entre Polonia y España se está realizando, y ahora Polonia ha entrado en la fase más importante en cuanto a la integración en la Unión Europea. Ésas relaciones tienen que intensificarse; eso es lo que nos prometemos mutuamente y seguramente lo vamos a realizar.

Por eso, de nuevo me gustaría agradecer la posibilidad de estar aquí, en España, y la posibilidad de poder conversar, conversaciones que son muy prometedoras para ambas partes.

P.- Me gustaría saber si el Presidente Aznar nos podría fijar una fecha más concreta del ingreso de Polonia en la Unión Europea y cómo España podría ayudar a reformar la agricultura polaca.

Presidente Buzek, ¿durante la conversación con Aznar le ha dicho cómo hay que hacer durante una situación muy drástica financiera? El apoyo para el Gobierno español está creciendo, y en Polonia, viceversa: cuando se hacen reformas drásticas, el apoyo está bajando.

Sr. Buzek.- Conversamos bastante sobre el apoyo social para todos los procesos de reformas. Nuestras reformas en nuestro país son básicas y se trata de varios mecanismos.

En cuanto al funcionamiento del país, de todos los servicios sociales y también del programa de reindustrialización de todas las empresas son de una envergadura muy grande. Entonces, con esos cambios tan importantes, cuyo objetivo es mejorar la situación, sí que pueden aparecer varios grupos sociales que no están de acuerdo, que no les gustan, que no están satisfechos, porque les parece que esos cambios, esas reformas, no pueden mejorar sino empeorar su situación. Y así se puede dar a corto plazo.

Yo pienso que las reformas que se están dando aquí, en España, ya se dan en un país muy bien desarrollado porque la renta es de 16.000 dólares, que es mucho más grande que en Polonia. O sea, la política de restricciones financieras, todas las actividades que apoyan el desarrollo, se están dando en un escenario diferente, porque la riqueza nacional es diferente.

Entonces, mirándolo desde ese punto de vista, es mucho más fácil, incluso, querer que las personas sacrifiquen sus situaciones. Hay que tener en cuenta que durante los últimos años en España han entrado muchos Fondos de Cohesión, y eso ha ayudado grandemente, lo que no quiere decir que no haya más retos y que no haya que hacer cambios. Pero los retos que están ante Polonia, después de más de cuarenta años de comunismo, son mucho más grandes.

Nosotros acabamos de construir el sistema democrático por primera vez. Nosotros estamos creando ahora las bases para el sistema de libre economía y también estamos saneando las empresas polacas, todo lo que se necesita para que la economía funcione bien.

Asimismo, tocamos el tema de reestructurar el mercado de empleo y también tenemos otro problema: el desempleo. Queremos cambiar los servicios básicos, como los sectores de Sanidad y Educación, también la Administración Local, y además introducimos un sistema nuevo de pensiones. Son cambios fundamentales, básicos.

Aprovechando el momento, me gustaría decir que ahora yo no quiero quitarnos la culpa, ni de mí mismo, ni de nuestro Gobierno, de que no hayamos logrado convencer a la sociedad polaca. Se habría podido hacer mucho mejor si hubiésemos podido lograr un efecto social mucho mejor, teniendo en cuenta que los logros, los resultados, se van a dar dentro de unos meses; de vez en cuando ya los podemos notar.

También estamos aprendiendo en nuestro país muchas cosas, entre otras, cómo directamente y abiertamente presentar todos los problemas, las dificultades, que podemos encontrar, y, asimismo, presentar todas las ofertas de las que podemos participar dentro de poco. Si aquí podemos aprender de la parte española, también es una razón más para seguir encontrándonos, seguir reuniéndonos, con los amigos españoles.

Presidente.- En primer lugar, quiero decirle que yo aprecio mucho el camino de reformas emprendido por el Gobierno de Polonia, porque me parece, sin duda, que es un camino que surtirá efectos, no solamente para la economía, sino para la sociedad polaca y para el camino europeo, que es el camino que Polonia ha elegido.

Estos días comentábamos muchas cosas entre nosotros dos, pero, por ejemplo, yo le decía al Primer Ministro Buzek: echemos la vista atrás diez años. Hace diez años, el muro de Berlín todavía estaba levantado. Polonia empezó un poquito antes; pero hace diez años Polonia estaba bajo un régimen totalitario socialista o comunista. Ésa es la verdad. Hoy Polonia es miembro de la Alianza Atlántica, hoy Polonia es miembro de la OCDE, hoy Polonia está negociando su incorporación a la Unión Europea.

Se podrá discutir si la incorporación europea es un año antes o un año después; pero lo que no se discute es dónde está o dónde va a estar Polonia. Eso es un cambio absolutamente colosal. Ahora, que vamos a celebrar los diez años de la caída del muro de Berlín --y digo que vamos a celebrar, porque yo los voy a celebrar, desde luego--, conviene recordar esto.

Entonces, cuando se inicia ese camino de reformas, que debe de llegar a su plenitud en un ingreso en la Unión Europea, es muy importante saber que se producirán circunstancias o momentos difíciles, porque siempre se pueden producir, como en todos los caminos de las reformas, momentos de incomprensión. Pero lo que hace falta es que el camino del país sea un camino bien claro, y yo, desde luego, desde ese punto de vista,

manifiesto una gran confianza en el futuro de Polonia. Por tanto, no miremos las cosas con ansiedad. La fecha de ingreso de Polonia en la Unión Europea dependerá, fundamentalmente, de aquello que sean capaces de hacer los ciudadanos polacos. España está decididamente a favor, y yo he dicho "cuanto antes". Cuanto antes Polonia, no solamente persista, sino insista, en un camino de reformas, en un camino de adaptación; en un camino en el cual la sociedad se incorpore a la libre circulación de mercancías, a la libre circulación de bienes, a la libre circulación de servicios, a la libre circulación de capital, a la libre circulación de personas; aplique el mercado interior; ponga en práctica los procesos y objetivos de moneda única... Cuanto mayor sea la adaptación del país, tanto más rápido, por tanto. Ése es el criterio de España.

Por tanto, el Primer Ministro de Polonia hace muy bien en señalar una fecha, si quiere fija o una fecha orientativa, para el ingreso de Polonia. Yo lo que digo es que la actitud de España es absolutamente abierta y, en consecuencia, esa fecha va a depender, no tanto de la actitud de España o de los demás socios de la Unión Europea, como de las propias decisiones y capacidad de los ciudadanos polacos, a los cuales yo les deseo el mayor de los éxitos.

¿Cómo España puede contribuir a ello? Primero, teniendo esa actitud abierta y favorable, que no tiene la menor duda; en segundo lugar, poniendo nuestra experiencia a contribución de nuestros amigos polacos, y, en tercer lugar, sabiendo que esos mecanismos de relación entre España y Polonia se establecen justamente para que, si se pueden producir dificultades en ese proceso de negociación, seamos capaces de superarlas. Así, sencillamente.

Pero, cuando usted me dice cómo España puede transformar libremente --supongo que es una traducción libre-- la agricultura polaca, España no tiene que transformar la agricultura polaca; la agricultura polaca la tienen que transformar los polacos. España lo que puede es dar su experiencia de cómo ha hecho la transformación del sector agrario español como consecuencia de su adaptación en la Unión Europea, como es lógico.

P.- Señor Presidente, España ocupa un lugar no impresionante en cuanto a las inversiones en Polonia. ¿Qué es lo que impide a España mejorar esta situación? Imagino que es un lugar veinticuatro, o algo así.

Presidente.- No tanto, es menos.

P.- Aún.

Presidente.- No, es más; el puesto es más alto, quiero decir. No es veinticuatro, sino que creo que es, aproximadamente, el veinte, en torno al veinte. Pero me gustaría que fuese todavía mejor.

Hay una cosa que es bien clara y que usted comprenderá. Hoy España es un país que, siendo el quinto o el sexto del mundo que más inversión extranjera recibe --España recibe una muy grande cantidad de inversión exterior--, es un país exportador neto de capitales; es decir, España invierte en el exterior más de lo que el exterior invierte en España. Ése es un cambio extraordinario en nuestro país.

España ha invertido con una preferencia muy clara en Iberoamérica, fundamentalmente, donde somos el primer inversor europeo y segundo del mundo. Luego, evidentemente, también se ha invertido con una preferencia clara en los países de más cercanía geográfica europeos y también en el Norte de África. Por distintas razones, ha habido un proceso de acercamiento más lento hacia los países del Centro y del Este de Europa.

Eso es lo que yo explicaba antes que se está corrigiendo en este momento, y que ya en el año 1998 y 1999 las inversiones españolas en Polonia han sido muy relevantes. Hay empresas españolas muy importantes que han hecho procesos de inversión muy significativos, y la inversión española en Polonia ha alcanzado cotas que jamás había tenido, nunca.

Ahora lo que hace falta es que el empresariado español y los inversores españoles vean todas las nuevas oportunidades que se van a abrir en Polonia. Justamente estamos hablando de un país y un mercado de cuarenta millones de habitantes, como España, y, por lo tanto, como yo le digo muchas veces al Primer Ministro, ninguna cosa que afecta a Polonia, por su dimensión, por su importancia, de presente y de futuro, es neutral. La presencia de Polonia siempre se notará dentro de la Unión Europea o fuera de la Unión Europea. Es muy importante que esto también se note en nuestra relación bilateral.

Hay previstos proyectos de inversión importantes de España en Polonia, que yo espero que se puedan materializar. El Primer Ministro tiene, me parece, una reunión a continuación con los empresarios españoles, y yo estoy absolutamente convencido de que, entre esa mayor capacidad española, entre las reformas que está emprendiendo el Gobierno polaco y las nuevas oportunidades que Polonia va a ofrecer, el ritmo de inversión española en Polonia se va a incrementar de una manera sustancial en los próximos años.

P.- Yo quisiera preguntarle al Primer Ministro Buzek si la misma comprensión que ha recabado aquí, en España, del Presidente español y del Gobierno español, en general, para la incorporación de Polonia en la Unión Económica Europea la espera recibir del resto de países europeos, sobre todo cuando las negociaciones, digamos, en corto sobre determinados productos, negociaciones más de pequeño calado, siempre acaban prevaleciendo o salen a la luz los intereses más nacionales que de la Unión, en general. Si no espera encontrarse con conflictos por parte de otros países, sobre todo en el tema de agricultura, etc., etc.

Sr. Buzek.- Nosotros estamos preparándonos para las negociaciones, ya que sí somos conscientes de que van a ser difíciles en varias áreas, porque, por ejemplo, agricultura o también protección de medio ambiente son retos muy grandes para Polonia, y Polonia sí quiere recibir unas condiciones muy buenas para su ingreso. Eso va vinculado a, por ejemplo, los Fondos de Adhesión y, después, ya siendo miembro, contar también con los Fondos Estructurales. Por eso estamos muy interesados en los resultados de la Conferencia Intergubernamental, que nos va también a responder a varias preguntas que nos interesan mucho.

No obstante, con todos los países de la Unión Europea no nos unen buenas relaciones. Sí estamos en contacto con todos; pero quiero subrayar que, en el caso de España, las relaciones son especiales. Ya lo dijimos en enero del año pasado y ahora continuamos esos lazos especiales que nos unen. Sí somos unos países lejanos, desde el punto de vista geográfico; pero nuestras historias se parecen, teniendo en cuenta la tradición y, además, un poco el carácter nacional, como, por ejemplo, ser caballero, también ser hospitalario, también la apertura hacia la gente.

Con los españoles y con los polacos no es muy difícil contactarse y por eso no hay nada de extraño en que ellos mismos, los dos pueblos, contacten con tanta facilidad. Pienso que esa lejanía entre nuestros países, lejanía geográfica, es un elemento de nuestro acercamiento porque, si nosotros ofrecemos una apertura muy grande a Europa del Este, también lo hacemos al socio español.

Al mismo tiempo, hablamos de que, a través de la Unión Europea, y sobre todo a través de España, a nosotros, los polacos, nos gustaría ubicarnos en el continente latinoamericano. Por eso también tocamos la cooperación cultural. Ya he mencionado algunos factores que son muy importantes para esa cooperación, y pienso que nuestro interés mutuo tiene una base muy sólida.

En 1989, cuando acabábamos de empezar a construir la democracia en Polonia, llegó a Polonia el Rey de España. Fue una visita muy importante. Eso pasó en octubre, en las primeras semanas del Gobierno no comunista y, por primera vez después de la Segunda

Guerra Mundial, había un gobierno no comunista. Entonces llegó el Rey de un país que acababa también de recuperar su democracia hacía unos años, porque en 1989 la democracia española tampoco estaba tan bien arraigada. Fue una señal de parte del socio español, de un país lejano y al mismo tiempo cercano, desde el punto de vista emocional. Anteriormente, durante el movimiento Solidaridad, los polacos se apoyaban y veían con mucho cuidado, con mucho esmero, cómo se había cambiado el sistema totalitario a un sistema democrático. Eso había pasado de tal manera que a nosotros en Polonia también nos hubiera gustado introducirlo.

Nuestras situaciones eran difíciles, pero después el resultado que habíamos querido alcanzar era igual. Y muchas veces, clandestinamente, leíamos sobre los cambios estructurales, por ejemplo, primero sobre la situación en los años 60 y, después, cómo se construía la democracia. Eso no pasó de la noche a la mañana; para eso se necesitó muchos años. Esa transición duró bastante y también necesitó apoyo de todos los grupos sociales. Durante mucho tiempo estábamos estudiando eso: cómo era esa transición y esa transición en común, y también los caminos mutuos que tenemos, esos elementos históricos.

Todo eso para nosotros hace que esas relaciones entre nuestros países sean tan especiales.

P.- Me gustaría preguntarle al Presidente Buzek si considera que, por el hecho de que Polonia, junto con la República Checa y Hungría, sean ya miembros de la Alianza Atlántica, debían tener, a su vez, un tratamiento más favorable dentro de la Unión Europea para su ingreso en este club comunitario.

Después, al Presidente del Gobierno quisiera preguntarle, después de todo el debate en relación con las pensiones, que aún no ha terminado, si considera que el Gobierno ha salido vencedor de ese debate y también, puesto que algún sindicato está pidiendo una dotación de unos 560.000 millones para el Fondo de Reserva de las pensiones, si ya ha decidido de qué cantidad será ese Fondo.

Sr. Buzek.- Nosotros en Polonia no esperamos ningún trato especial por el hecho de ser miembro de la OTAN. Yo pienso que la situación se parece en otros países, en la República Checa y Hungría. Pero ya el mismo hecho de que seamos miembros de la OTAN nos parece que la consecuencia es una situación militar más estable que en otros países; es una cuestión natural.

En la cuestión de las inversiones y del desarrollo económico están varios factores económicos, como la mínima inflación, la fuerte moneda local; el slot polaco es así. Pero lo más importante es que tengamos un sistema político estable, la democracia estable, y nuestra presencia en la OTAN lo hace más estable todavía, estabiliza nuestra seguridad, o sea, incluso da las garantías de esa seguridad. Por eso, sin duda, es mucho más fácil cooperar, es mucho más fácil mantener los contactos comerciales con Polonia, Hungría y la República Checa por el hecho de esa situación estable que tenemos gracias a ser miembros de la OTAN.

Todos quieren invertir en los países que son seguros, desde el punto de vista político y militar. Además, también necesitan un crecimiento económico y otros factores económicos, y eso es lo que tenemos y queremos aprovechar. Pero no esperamos ningún trato especial; eso no.

Presidente.- Hace unos días manifesté con toda claridad que nuestro objetivo, en materia de lo que es la política en relación con las pensiones y los pensionistas en España, era doble: por un lado, el garantizar, no solamente el mantenimiento del poder adquisitivo de los pensionistas españoles, sino procurar una mejora de las pensiones en nuestro país, y, en segundo lugar, el garantizar las pensiones para el futuro. Son dos cosas: mejorar, por una parte, y garantizar, por otra.

Como ya he explicado, la mejora de las pensiones en nuestro país, esa mejora, ha tenido una manifestación muy expresa a lo largo de estos últimos tres años, en los cuales todos los años ha habido ganancias de poder adquisitivo para los pensionistas de España, y, además, esas ganancias se han visto garantizadas por Ley. Están legalmente garantizados, tanto el mantenimiento del poder adquisitivo, como la ganancia.

A partir de ese momento, el Gobierno, de acuerdo con las centrales sindicales y con Grupos Parlamentarios llamémosles razonables, que lo han apoyado, pero de acuerdo con las centrales sindicales en un pacto muy importante, ha adoptado un acuerdo para el incremento de las pensiones más bajas del sistema, que necesitaban un esfuerzo adicional. Eso va a beneficiar a más de tres millones de pensionistas, de personas, en toda España. Un pacto muy importante.

En segundo lugar, lo que le puedo decir es que, como ya anuncié, creo que desde Italia, el Gobierno va a poner en marcha el Fondo de Reserva de garantía de pensiones para el futuro. Ese Fondo va a tener una dotación inicial --ya se lo anuncio-- de 60.000 millones de pesetas; por lo tanto, ésa va a ser la dotación del Fondo de Reserva de pensiones en el año 2000. Eso se va a dotar con el excedente de las cotizaciones a la Seguridad Social. En consecuencia, justamente, es una dotación inicial muy importante de ese Fondo en el año 2000 y ésa será exactamente la cantidad: 60.000 millones de pesetas.

Le quiero decir que eso es posible por algo que va a entender todo el mundo, que yo estoy seguro que entiende todo el mundo, y es porque en España estamos en unas condiciones de crecimiento económico y de generación de empleo que lo hacen posible; si no, no sería posible.

Por lo tanto, los elementos fundamentales básicos que han determinado una política de estabilidad, de rigor, de crecimiento económico y de generación de empleo se tienen que producir. La diferencia entre una Seguridad Social hace tres años, como he dicho, con un déficit del 0'7 del Producto Interior Bruto, y una Seguridad Social que el año que viene tendrá un superávit es la diferencia de que haya un millón y medio de empleados más y de que haya dos millones de afiliados más a la Seguridad Social; ésa es la diferencia.

Por lo tanto, a partir de ese momento, vuelvo a reiterar: el Gobierno no aceptará propuestas, por considerarlas absolutamente irresponsables, que cuestionen la igualdad de los pensionistas en todo el territorio nacional, que pongan en peligro el carácter contributivo del sistema o que rompan los equilibrios financieros que permiten que en nuestro país pueda darse esa circunstancia y esa situación. Así de sencillo.

Por lo tanto, como no solamente nos preocupa la pensión que cobra un pensionista hoy, o la pensión de hoy para mañana, sino nos preocupan las pensiones de dentro de un mes y de dentro de un año, y justamente porque tenemos que seguir haciendo un esfuerzo de saneamiento y de creación de empleo, es por lo que ahora, porque hemos conseguido esa situación de superávit para el año 2000, podemos dotar ese Fondo de Reserva. Será, como digo, de 60.000 millones de pesetas.

Los pensionistas de España empezarán a tener la seguridad --los de hoy y los de mañana-- de que sus pensiones, entre una política económica saneada y las previsiones del Gobierno, estarán garantizadas sin caer, en ningún caso, en ningún tipo de política, como otros proponen, absolutamente irresponsable, como son las propuestas que hemos escuchado de algunos estos últimos días.

P.- Yo quería preguntarle, con respecto a la constitución de la Asamblea de Municipios Vascos este fin de semana, si usted, como Presidente del Gobierno español, se siente desafiado por este tipo de iniciativas o si cree que es un desafío a la sociedad española o a una parte de la sociedad vasca.

Al escuchar también al señor Otegui que se abre un proceso constituyente, me gustaría saber cuál va a ser la actitud del Gobierno ante la constitución de no se sabe muy bien qué.

Y, en tercer lugar, me gustaría que me valorara la diferencia del concepto que parece tener el Presidente del Euskadi Buru Batzar, Xabier Arzalluz, de la Asamblea de Municipios Vascos del propio señor Otegui; o sea, las diferencias que hay entre los socios de Lizarra.

Presidente.- Empezando por el final, le diré que hace poco tiempo yo manifesté, me parece que en esta misma sala y con ustedes, que el Pacto de Estella era un problema para los que firmaron el Pacto de Estella; por tanto, lo que usted me pregunta y las diferencias de interpretación de algunas iniciativas que salen de ese acuerdo o de ese Pacto demuestran y avalan, una vez más, lo que acabo de decir, que es que el Pacto de Estella es un problema para los que firmaron el Pacto de Estella, que, evidentemente, ahora es difícil de justificar, sobre todo cuando los ciudadanos lo han desautorizado.

En segundo lugar, le tengo que decir que yo no me siento desafiado absolutamente por nadie. Yo creo que esa iniciativa es un desafío, entre otras cosas, a la lógica y al sentido común y, en todo caso, a las decisiones y a la voluntad de los ciudadanos vascos. Eso sí que puede entenderse como un desafío, porque esa Asamblea, o lo que sea, como usted dice, ni tiene legitimidad, ni tiene representatividad; ni tiene la representatividad de la mayoría de los vascos, ni de la mayoría de los municipios siquiera, ni tiene legitimidad para ponerse en marcha, ni mucho menos para intentar sustituir a las actuales instituciones.

Por lo tanto, el que algunos que están en esos pactos, en esas cosas y en esos juegos corrijan su posición a mí me parecería absolutamente lógico. El que se insista en un camino francamente poco adecuado, o de despropósito, o de desafío, como digo, al sentido común y a la lógica democrática o institucional, eso, naturalmente, es algo que me parece muy poco conveniente.

P.- Presidente, yo quería saber cómo piensan España y su Gobierno arreglar las relaciones diplomáticas con Chile, que en estos días varias autoridades chilenas han calificado de muy malas, y que se han precipitado a raíz de la negativa de España a someter el "caso Pinochet" a un arbitraje.

Por otro lado, el Presidente Frei ha dicho que esa negativa contradice conversaciones que sostuvo con usted en privado. ¿Usted siente o piensa que ha sido malinterpretado por su colega chileno?

Presidente.- Yo le voy a decir lo que he hecho, lo que voy a hacer y lo que no voy a hacer. España siempre ha respetado las decisiones de la Justicia, como es propio de un Gobierno, de un sistema y de una democracia como España sustentados en un Estado de Derecho. Por tanto, yo creo que eso no necesita explicación, que lo entiende todo el mundo.

Recientemente he escuchado alguna declaración diciendo: en Chile hay cuarenta procesos o cuarenta querellas abiertas contra el senador Pinochet, pero eso no depende del Gobierno, depende de la Justicia. En España pasa lo mismo, porque eso es lo propio de un Estado de Derecho.

Yo creo que entender eso es relativamente sencillo y, como es relativamente sencillo, espero y deseo que todo el mundo lo entienda, en Chile, en España y en todas partes. Por tanto, España y el Gobierno son respetuosos con las decisiones de la Justicia, lo han sido desde el primer momento y su actuación ha sido ésa, es ésa y seguirá siendo la misma.

En segundo lugar, es evidente que, cuando un ex Jefe de Estado, que merezca el juicio que merezca a cada uno, es o puede ser encausado, o esté en unas circunstancias

determinadas, eso puede producir consecuencias en las relaciones entre países. La segunda obligación de un Gobierno, como es natural, es procurar que esas consecuencias sean unas consecuencias, desde el punto de vista político, absolutamente limitadas y que no afecten a la buena relación política entre países. Eso es lo que ha hecho el Gobierno de España, es lo que hace y es lo que seguirá haciendo.

Por tanto, a partir de ese momento, usted comprenderá que yo no participe de ningún tipo de declaración que, en lugar de interpretar esto de la manera que yo le estoy diciendo, lo pueda interpretar de una manera contraria, o poniendo más madera donde haya algún fuego, o no contribuyendo a lo que significa un mantenimiento de relaciones excelentes, como yo deseo, entre España y Chile, al margen de cualquier episodio singular.

Por tanto, usted me comprenderá que yo podría hacer muchísimas cosas, declarar muchísimas cosas, hacer muchísimos comentarios sobre unas y otras cosas; no lo voy a hacer, y no lo voy a hacer por puro sentido de la responsabilidad. Por tanto, no comentaré nada que digan otras personas, salvo que lo considere absolutamente imprescindible, porque a mí lo que me importa son las relaciones entre España y Chile, y que eso se comprenda y que eso se respete.

Ya sé que no todo el mundo va a estar en la misma posición, ya lo sé, aquí y allí; pero yo voy a estar en esa posición, porque me parece que es lo que conviene a nuestra relación y lo que conviene a los ciudadanos chilenos y a los ciudadanos españoles.

P.- Para el Primer Ministro polaco. Quiero preguntarle por la sección "Grom", la sección básica en cuanto al sistema de nuestra defensa. Por eso, me gustaría preguntarle qué le parece la lealtad del General Peteriski, que hasta hace poco dirigía esa sección, y cómo reacciona a las necesidades de destituir al Ministro Pauwiski.

Sr. Buzek.- Sobre todo, yo quiero decir que la sección "Grom" es para nosotros la sección más importante. Por eso pienso que es necesario limpiar la situación alrededor de esa sección, y después podremos tomar las decisiones. Pero pienso que las actuaciones detalladas las que los pueden hacer, porque se lo permite la Constitución, son los Ministros, y yo no pienso comentar a una distancia tan larga, porque eso sería falta de responsabilidad., que es lo que hace poco comentó el Presidente Aznar. Ésas son cosas que hay que verlas muy detenidamente para que esa sección tan importante, también desde el punto de vista de ser miembro de la OTAN, funcione de manera muy correcta. Yo haré todo lo posible para que ésta funcione de esa manera.

En cuanto a la lealtad del General Peteriski, es un elemento que ya está comprendido, está incluido, en mi respuesta. No se debe comentar cosas estando tan lejos. Se está verificando, mirando, esa cuestión. Hoy vamos a recibir una respuesta por escrito en cuanto a la sección "Grom", y eso va a ser la base para seguir actuando.

P.- Hoy, el Secretario de la Unión de Libertad, socio de la coalición, ha dicho que necesita que usted actúe de manera decisiva también en cuenta a la sección "Grom" y también en cuanto a la empresa estatal de seguro social. ¿Cómo lo comentaría usted?

Sr. Buzek.- En la última reunión con nuestro socio de coalición también presenté algunas condiciones para que el Gobierno pueda funcionar de manera muy hábil. Eso también depende de quitar ese peso de partidos políticos de varias decisiones y eso comprende poder decidir el Primer Ministro sólo en las cuestiones que usted acaba de mencionar.

P.- Sobre el Fondo de Reserva de las pensiones, me gustaría saber si esa cantidad de 60.000 millones se va a consolidar o si viniera, digamos, una época de vacas flacas podría reducirse. Por otra parte, si se ha hablado de cómo se va a manejar ese dinero; es decir, si solamente se va a poder mover en deuda pública o también invertir en Bolsa, que es una polémica que se había suscitado.

Por último, ¿los 60.000 millones equivalen exactamente al superávit previsto de la Seguridad Social en el año 2000?

Presidente.- Usted quiere saber muchas cosas. Ya le he dicho que el Fondo de Reserva va a ser de 60.000 millones, que es una cantidad muy importante y muy apreciable. Evidentemente, estamos hablando del exceso por la liquidación del presupuesto de la Seguridad Social para el año próximo. Entonces, en consecuencia, esa dotación es una dotación, que yo no digo que cubra todo, digo que cubre, sin duda, una parte muy significativa y muy importante.

Los detalles, evidentemente, de lo que debe ser la constitución y el mantenimiento del Fondo de Garantía y su administración deben ser unos detalles técnicos, que tendrán su decisión en el momento oportuno. No creo que usted tenga que esperar mucho tiempo para conocerlos de una manera clara.

Lo que me preocupa es que, evidentemente, con ese Fondo de Garantía no se juegue. Ése es un Fondo de Garantía que tiene una dotación inicial; que, naturalmente, se irá dotando en función de que esas circunstancias económicas de liquidación del presupuesto de la Seguridad Social se mantengan, pero no es una dotación reducible. Lo que es deseable es que sea una dotación que se vaya incrementando en ejercicios posteriores porque que la evolución económica del país es muy buena y que, por lo tanto, haya todavía más garantías para los pensionistas.

Yo creo que damos un paso, sinceramente, trascendental, histórico, no conocido en la historia de la Seguridad Social en España y, en consecuencia, creo que es una muy buena noticia desde el punto de vista de la garantía del sistema de pensiones en el país.

P.- Le quería preguntar por una encuesta de hoy de la empresa Demoscopia, que dice que el Partido Socialista reduce algo las distancias con relación al Partido Popular, y le quería preguntar a qué lo atribuye.

En segundo lugar, también el otro día un dirigente del Partido Popular amenazó con sacar asuntos viejos del PSOE, como Filesa y todo esto. Yo le quería preguntar si la estrategia del Gobierno o del Partido Popular en esta etapa preelectoral va a ser predominar la venta de su gestión durante esta legislatura o va a entrar por el camino también de sacar viejos asuntos.

Por último, el otro día también el Ministro del Interior dijo que en el diálogo con ETA no estaba como aspecto central o no era un aspecto la exigencia de entrega de armas a la banda, y el dirigente de HB Otegui respondió que eso era reconocer que ETA no había sido derrotada. Yo quería un comentario en este sentido.

Presidente.- En relación con la última cuestión, yo le tengo que decir, insisto, que yo no voy a hacer comentarios sobre comentarios, y menos de los que puedan hacer algunas personas, como es natural. Pero yo creo que, por favor, hay que mantenerse en el criterio del sentido común.

Yo he preguntado en algunas ocasiones en voz alta, y lo vuelvo a preguntar, al hilo de la cuestión que usted plantea: ¿usted cree que si ETA hubiese estado ganando hubiese declarado un cese de violencia indefinido? Yo creo que la contestación a eso es lo suficientemente clara y nítida para no plantearse más asuntos en relación con esa cuestión.

Yo mismo, como he explicado en varias ocasiones, he autorizado unos contactos con esa organización, y nosotros lo que esperamos es que esa organización, si quiere, evidentemente, avanzar hacia la paz, ya sabe que tiene que pasar de una decisión de cese de violencia indefinido a definitivo. Eso es lo relevante; lo demás, realmente, me parecen apreciaciones bastante poco consistentes, en ningún caso.

En segundo lugar, afortunadamente, el Gobierno, en esta etapa política, en este último tramo de legislatura que tenemos en este momento, puede plantear, a lo que parece, una

gestión bastante razonable, desde el punto de vista de los intereses de los ciudadanos españoles; puede presentarse con un clima de tranquilidad política y social, y de progreso económico y de prosperidad del país bastante intenso, y con unos proyectos de futuro que se irán desgranando de una manera bastante clara.

Acabamos de ver estos días como, por ejemplo, hemos podido conmemorar por la sociedad española o acordarnos de que llevamos mucho tiempo, muchos meses, sin un muerto, sin un secuestro; acabamos de hacer un reconocimiento material y moral a las víctimas del terrorismo; acabamos de poner en marcha medidas de carácter social verdaderamente importante; seguimos en un capítulo de prosperidad económica y de modernización del país para su preparación para el siglo XXI verdaderamente trascendental, y yo deseo que nada de eso se ponga en riesgo.

Por lo tanto, en esta legislatura, como yo he dicho en algunas ocasiones, hay mucho que hacer y no nos van a distraer de eso. La campaña electoral será cuando toque, y ahora no toca; ahora toca seguir gobernando, seguir confiando en la sociedad española y seguir apostando por la prosperidad del país.

Usted me reconocerá, supongo, que, desde luego, de todas las urgencias electorales que puede haber en España el que ha demostrado que no tiene ninguna soy yo. Yo creo que ése es un hecho bastante indiscutible. Otras cosas se podrán discutir, pero ése me parece bastante indiscutible.

En relación con la primera cuestión, ya sabe que yo tampoco soy muy amigo de comentar esas cosas, porque les doy la importancia que tienen de fotos en un momento determinado. A mí me parece que la encuesta que usted dice no marca una reducción entre el Gobierno y la oposición, sino que, al contrario, marca un aumento de distancia. Otra cosa distinta es lo que se diga que dice; pero a mí lo que me parece, si marca una distancia de cuatro puntos de diferencia y las últimas elecciones las ganamos por un punto y pico, es que eso es aumentar. Ahora puede ser que haya quien considere que eso es disminuir, y yo no tengo ningún comentario que hacer. Pero ya está, y le doy la importancia que le doy.

Simplemente, me parece que es un reflejo razonable, lógico, de lo que es un clima positivo del país en este momento y, por lo tanto, ya me preocuparía mucho que el clima fuese distinto, que el Gobierno estuviese radicalmente suspendido; ya me preocuparía de eso. Como eso no ocurre, afortunadamente, tengo motivos para seguir trabajando como estamos haciendo en este momento.

P.- Como cada vez están más cercas las elecciones en Cataluña, me gustaría preguntarle sobre eso. En primer lugar, si piensa usted participar en muchos actos; si se va a emplear a fondo en esa campaña o si considera que, al estar circunscrita al ámbito autonómico y no tener usted, como nos dice, urgencias electorales, no procede.

En segundo lugar, me gustaría pedirle un comentario sobre una afirmación del señor Pujol, en el sentido de que la fortaleza de Cataluña en la política española sólo la garantiza el nacionalismo; es decir, que, si Convergència i Unió perdiera, Cataluña perdería fuerza en la política española.

Y también un juicio sobre las encuestas en ese plano, en el de las elecciones catalanas, que van marcando una aparente tendencia a la igualdad. Entonces, preguntarle si usted vería con preocupación una posible victoria socialista en Cataluña, en la medida en que pudiera dar oxígeno a la oposición de cara a las generales del año próximo.

Presidente.- Usted me plantea si yo voy a participar. Supongo que sí; ahora, no me pida usted que le dé más detalles porque, con toda franqueza, no lo sé. Ahora, tenga usted la seguridad que, en lo que participe, me emplearé a fondo; pero no sé exactamente cómo voy a participar. La verdad es que no lo sé. En este momento no lo sé; estaré seguro allí, pero no lo sé.

Evidentemente, yo dije el otro día que esas elecciones son unas elecciones importantes, especialmente para el ámbito catalán y, por lo tanto, yo creo que no se deben desbordar las cosas de un ámbito importante de carácter autonómico.

En segundo lugar, le tengo que decir que, del mismo modo que hace unos días a mí me pareció muy exagerada la afirmación que hizo un candidato en el sentido de decir "todo el que no me vote a mí se equivoca, o poco menos que es tonto, o no es una persona madura", desde ese mismo momento también me parece un poco excesivo el decir: "o se me vota a mí o Cataluña poco menos que desaparece". Tampoco es eso.

Yo creo que justamente esos excesos, por decirlo de alguna manera, desde el punto de vista del planteamiento político, determinan la necesidad de tener y de contar con fuerzas políticas, también en Cataluña, que ejerzan una tarea, digamos, de moderación y de correcta orientación de lo que debe ser la realidad política catalana y la participación catalana, desde el punto de vista político, en el conjunto de España, en el conjunto del país. Pero estoy absolutamente seguro y convencido, y así va a ser, de que en ningún caso esas elecciones van a afectar, y no afectarán, ni afectan, a lo que es la marcha normal de los acuerdos políticos y de la Legislatura para terminar.

Y sobre la última cuestión. yo aceptaré lo que digan los ciudadanos de Cataluña, como hay que hacerlo. Si le digo a usted que me inquieta, usted dirá: a Aznar le inquieta; y, si digo que no me inquieta, no me va a creer. ¡Para qué le voy a decir nada! ¿Qué quiere usted que le diga? No tengo esa preocupación, sinceramente. Aceptaré lo que digan los ciudadanos catalanes y mi preocupación, naturalmente, es que en la política catalana exista una fuerza decisiva, que es la que mi partido representa. Eso sí que espero y deseo que sería muy útil para la Cataluña del presente y la Cataluña del futuro.

Muchísimas gracias.